

***Orden del día número 79. A los soldados del ejército del norte  
que defienden los accesos a Petrogrado***

**León Trotsky  
11 de febrero de 1919**

(Tomado de L. Trotsky, *Escritos militares*, Tomo 2, Ruedo Ibérico, Vesoul (France), 1976, páginas 367-368; también para las notas. Orden del día del presidente del Consejo militar revolucionario de la República y del comisario del pueblo de Asuntos militares y navales, a los soldados del Ejército del norte que defienden los accesos de Petrogrado, del 11 de febrero de 1919, número 79, en Yámburg.)

¡Camaradas soldados, comandantes y comisarios!

Venido a vuestro frente por orden del Consejo de Comisarios del Pueblo, saludo a todos los combatientes honrados, firmes y valerosos de vuestros ejércitos.

Os saludo en nombre de los soldados del frente sur que asestaron un golpe mortal a las bandas de Krasnov y ahora se acercan victoriosamente a Rostov y Novocherkask.

Os saludo en nombre de las fuerzas del ejército ucraniano que han liberado Járkov, Poltava, Yekaterinoslav, Chernigov, Kiev y Elisavetgrad.

Os saludo en nombre de las tropas del frente del este, que habiendo limpiado de enemigos el Volga emprenden ahora la limpieza del Ural y, después de la toma de Orienburg, han enlazado nuevamente la Rusia soviética con el Turkestán soviético.

Os saludo en nombre de las fuerzas del frente occidental que han liberado del yugo de los guardias blancos alemanes a Letonia, Lituania y Bielorrusia.

¡Camaradas! Sólo en el sector de vuestro ejército se producen en estos últimos tiempos reveses que la Rusia soviética observa con estupor. En lugar de atacar y liberar a los obreros y campesinos, como corresponde a tropas revolucionarias, vosotros habéis retrocedido hasta hoy<sup>1</sup>.

¿Por qué?

¿Tan fuerte es nuestro enemigo?

No, el enemigo es poco numeroso. Vosotros sois mucho más numerosos, sin comparación. Si habéis retrocedido, haciendo posible que un enemigo insolentado ocupe ciudad tras ciudad, la culpa corresponde a la insuficiente firmeza de vuestras propias filas. Lo sé: en vuestro ejército se han batido con honor y coraje no sólo soldados aislados sino regimientos enteros. Todos serán distinguidos y recompensados. Su nombre será pronunciado con respeto por toda la Rusia soviética. Ordeno a los comandantes y comisarios de todas las unidades llevar un registro escrupuloso de todos los soldados que se hayan destacado y citarlos en la orden del día para ser condecorados.

---

<sup>1</sup> Se trata de los reveses de las unidades del VII Ejército, que habiendo penetrado ofensivamente en Estonia y quedando separado de sus bases se encontró en la región de Talín con fuerzas frescas de guardias blancos, viéndose obligado a mediados de febrero a retroceder sobre el Narova y el lago Chudskoye. El núcleo básico del enemigo estaba formado por unidades estonianas y del cuerpo de ejército del norte, bajo el mando del coronel Dzerzhinsky. Este cuerpo de ejército se había formado en la región de Pskov, durante la ocupación alemana, con medios debidos a la solicitud del mando alemán. En conformidad con los acuerdos de Brest-Litovsk los alemanes debían evacuar esta región y decidieron traspasar la "defensa del orden" a las organizaciones de guardias blancos que habían establecido sus oficinas de reclutamiento a lo largo de las costas del Báltico. Después de la revolución alemana y de la ofensiva del Ejército Rojo, ese cuerpo de ejército del norte, fuertemente quebrantado, retrocedió hasta las fronteras de Estonia y comenzó a reorganizarse bajo la dirección del comandante en jefe Laidoner. Estimulados por el éxito más arriba citado, los guardias blancos ocuparon Narva, Valk y amenazaron Pskov. En ese punto se terminaron las operaciones de invierno.

Pero no pocos entre vosotros resultaron ser soldados sin conciencia, cobardes e incluso indignos, aprovechadores que en el momento de peligro no piensan en el pueblo obrero, ni en sus compañeros, sino únicamente en ellos mismos, en su propia piel. Estos vivales siembran el desconcierto en los regimientos rojos y más de una vez los han incitado a retiradas vergonzosas. Con frecuencia desertan y arrastran a la deserción los elementos vacilantes. Semejante comportamiento ha hecho de vuestro ejército el más débil, el más impotente, entre los numerosos ejércitos de la república soviética.

Ahora se va a poner término a esa situación. Los regimientos rojos no deben retirarse más. No puede haber desertores en las tropas revolucionarias. La causa por la cual combatís es la más grande y sagrada de todas: vosotros protegéis la revolución obrera y campesina contra los ataques de las bandas rabiosas de los terratenientes y burgueses, apoyadas por el imperialismo anglofrancés. Vuestro ejército defiende los accesos al Petrogrado rojo. Los guardias blancos estonianos y finlandeses alardean ya de que ocuparán el gran centro de la revolución obrera y campesina.

¡No será así! Vuestro ejército debe recobrase e igualarse a los mejores ejércitos victoriosos de la república soviética. Advierto a los comandantes y comisarios que el incumplimiento de las órdenes implicará gravísima responsabilidad, ante todo para ellos mismos.

Los mejores soldados tienen la obligación de apoyar al personal de mando y ayudarlo a meter en cintura, con mano de hierro, a los cobardes y sinvergüenzas. Ni un solo delito debe quedar impune. Y, al mismo tiempo, ninguna hazaña debe quedar sin recompensa.

El tribunal militar revolucionario de campaña debe castigar implacablemente a los soldados que traicionen a sus hermanos de lucha.

¡Honor y gloria a los soldados valerosos y conscientes!

¡Muerte a los aprovechadores, desertores, felones y traidores!

¡Viva el Ejército Rojo Obrero y Campesino!

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



[germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)